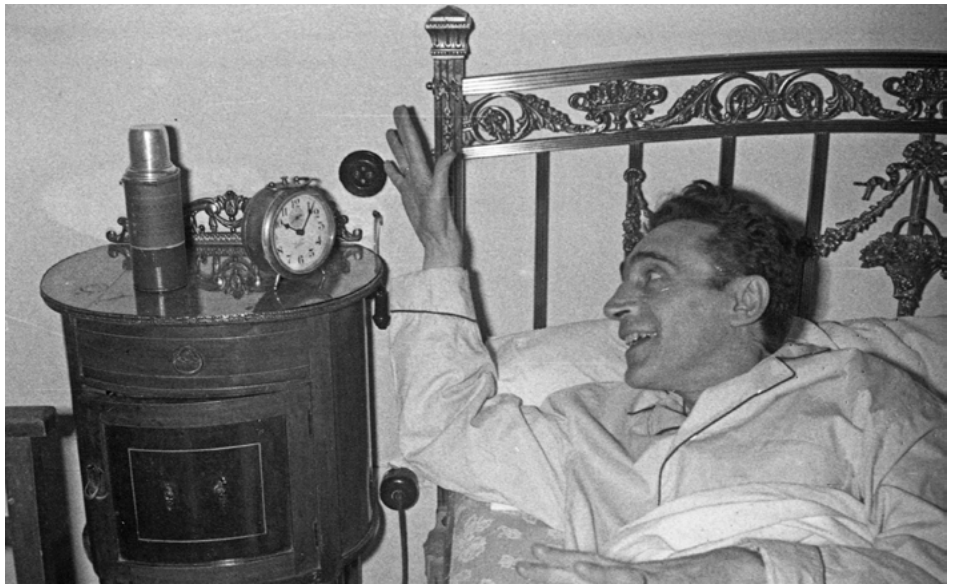
DIARIO DE UN ‘RODRÍGUEZ’

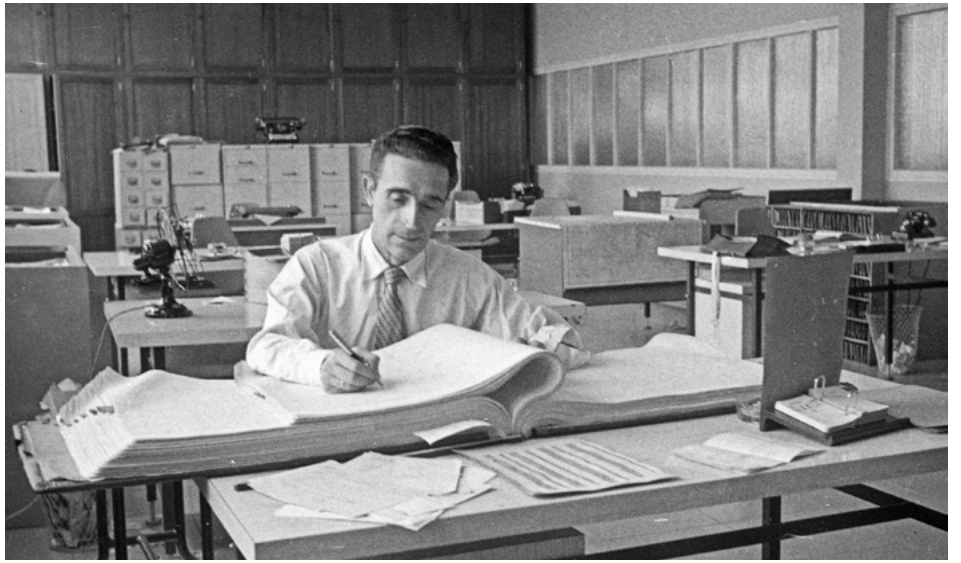
Con la generalización del turismo entre las clases medias a finales de los años 50 y principios de los 60 del siglo XX, apareció una nueva figura en el panorama social español. La de ese padre que, tras despedir a su familia camino de la estancia vacacional, se queda por unas semanas sólo en la ciudad.

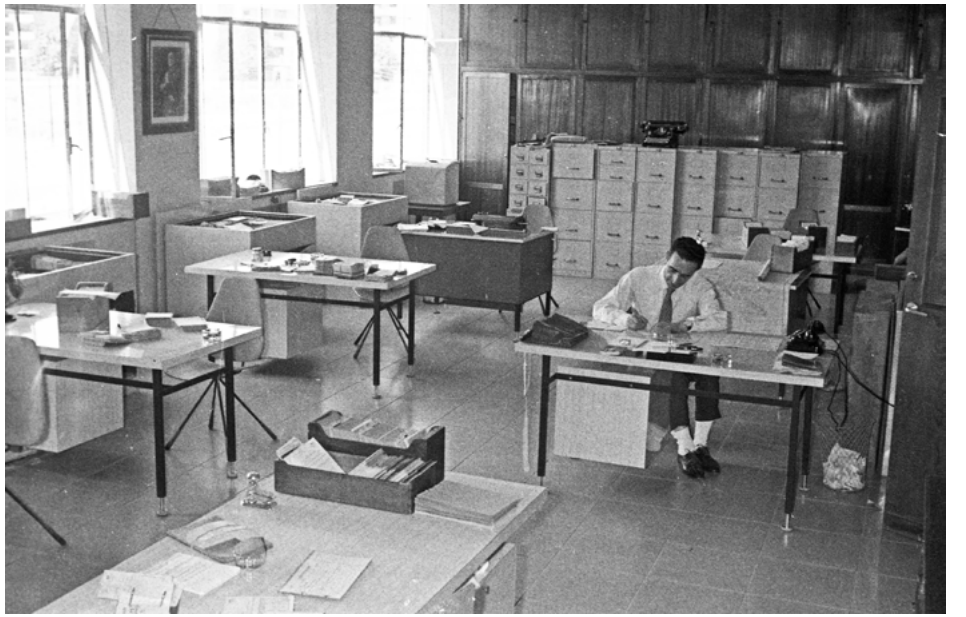
Inmortalizado por Tom Ewell (y Marilyn Monroe) en *La tentación vive arriba*, ‘el Rodríguez’ desarrolla, con mayor o menor fortuna, todas las tareas diarias de forma individual, ya sea en la oficina o en su casa… aunque también encuentre algún momento para compartir con amigos.

◄ Pág. anterior: **1960**. Haciéndose el desayuno antes de empezar la jornada laboral.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signatura 022042/027.



1960. ‘El Rodríguez’ apagando animado el despertador para comenzar el día.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signatura 022042/012.





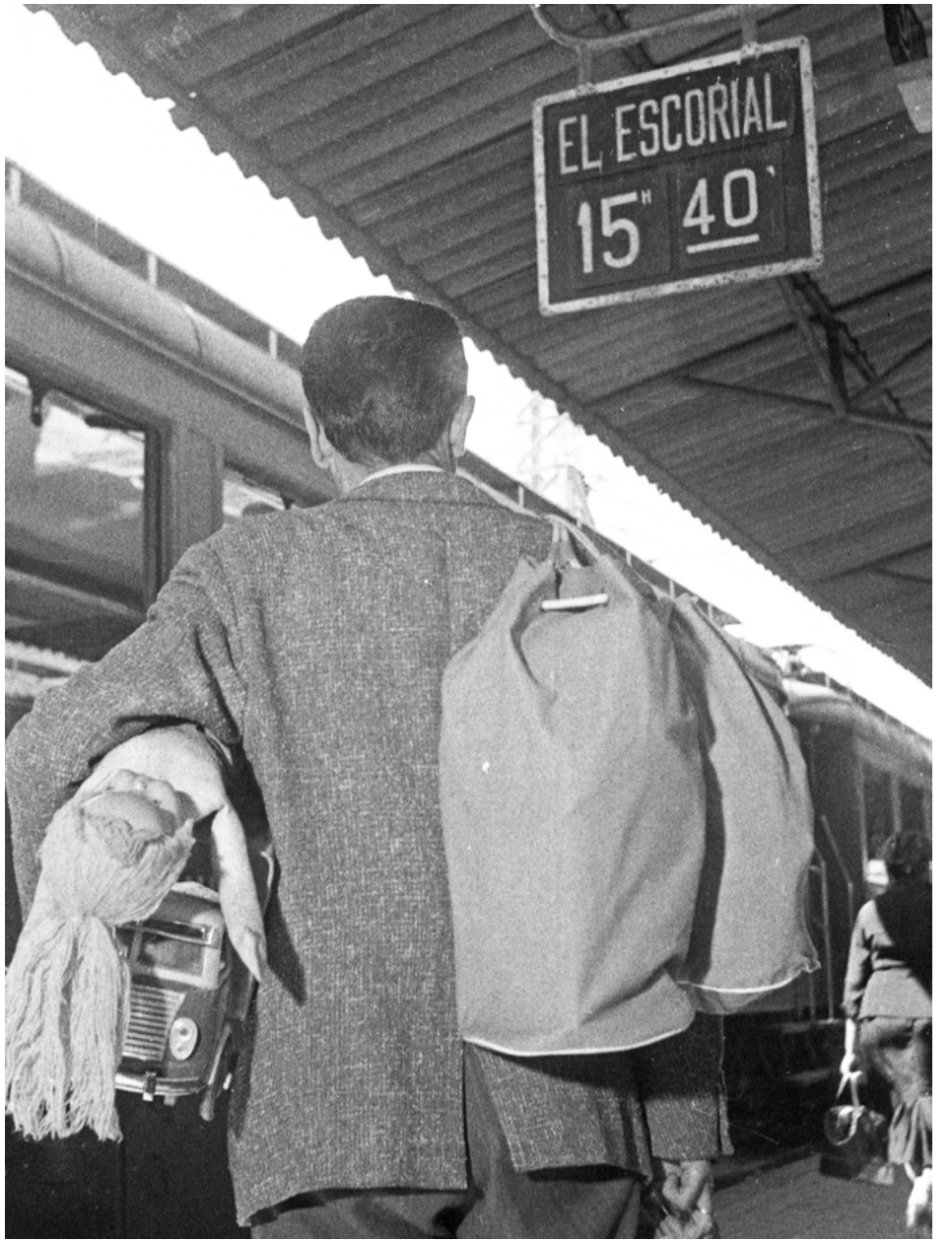
1960. La soledad de ‘el Rodríguez’ puede extenderse al propio lugar de trabajo, donde desarrolla su labor completamente solo.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signaturas 022042/013 y 016.

1960. Una vez terminados los cometidos profesionales, 'el Rodríguez' elige comer en un restaurante ante la envidia de algún comensal que, quizá, desearía estar en su situación.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signatura 022042/022.

1960. Como no se pueden descuidar las tareas domésticas, hay que pasar el polvo por toda la casa.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signatura 022042/021.

1960. Tras la comida, hay tiempo de sobra para poder departir tranquilamente con algún asiduo al establecimiento.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signatura 022042/024.

1960. La dura vida como 'Rodríguez' puede llegar a impedir disfrutar como los demás de una buena película.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signatura 022042/010.



1960. Como todo lo que empieza tiene un final, 'el Rodríguez' desaparece, qiuzás hasta el año siguiente, cuando pone rumbo al reencuentro familiar.
ARCM. Fondo Martín Santos Yubero.
Signatura 022042/028.